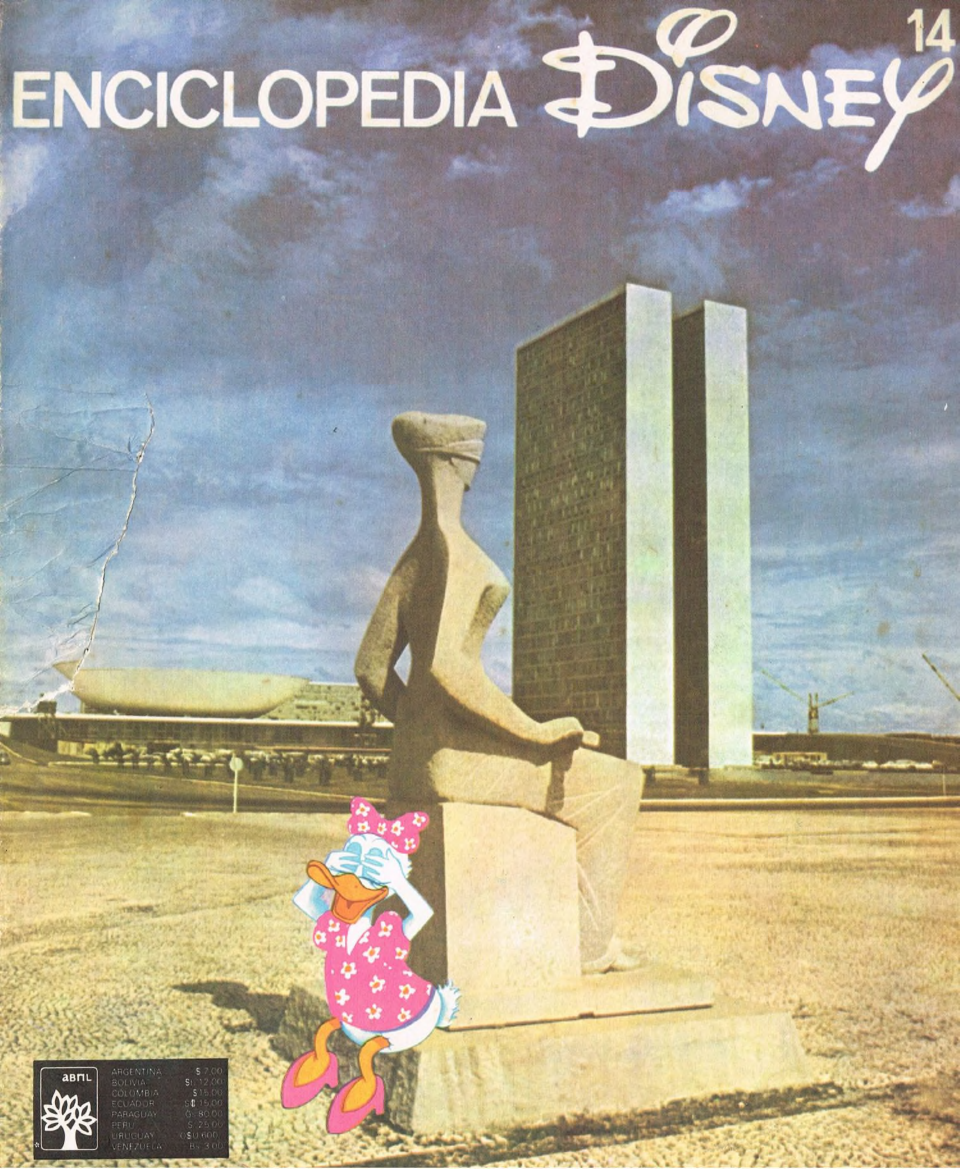

14
ENCICLOPEDIA DISNEY
abril
ARGENTINA $ 7,00
BOLIVIA $b. 12,00
COLOMBIA $15,00
ECUADOR S/. 15,00
PARAGUAY G. 80,00
PERU S/. 25,00
URUGUAY $U 600
VENEZUELA Bs 3,00

CUBIERTA: ESTATUA DE LA JUSTICIA, EN LA PLAZA DE LOS TRES PODERES, EN BRASILIA



Editor:
VICTOR CIVITA

Director de Publicaciones:
Roberto Civita
Director de la División Fascículos:
Pedro Paulo Poppovic
Director Editorial de Fascículos:
Ary Coelho

VERSION EN ESPAÑOL

Dirección:
José Luis Vázquez
Raúl Leonardo Carman
Beatriz Hagström

Jefe de Corrección:
Augusto F. Salvo

Editado e impreso por Abril S. A. Cultural e Industrial,
C. Postal 2373, São Paulo, Brasil. Printed in Brazil.

PLAN DE LA OBRA

Cada fascículo de ENCICLOPEDIA DISNEY tiene 20 páginas: 16 interiores y 4 de cubiertas. Usted podrá coleccionar las páginas interiores y las terceras y cuartas de cubiertas, encuadernándolas separadamente. Las páginas interiores formarán siete volúmenes y las cubiertas, dobladas al medio, un volumen de formato menor.
Para encuadernar ambas colecciones usted podrá adquirir oportunamente en los puestos de venta de publicaciones, tapas especiales, así como un índice general al terminar la obra.

Colección de páginas interiores: cada uno de los siete volúmenes de esta colección estará integrado por 14 fascículos.

Colección de cubiertas: al terminar la publicación de los fascículos se completa este volumen, un Diccionario Inglés—Español. Para encuadernalo usted deberá separar la tercera y cuarta páginas de cubierta de cada fascículo y doblarlas al medio.

DISTRIBUIDORES

ARGENTINA:	Distribuidor Buenos Aires, VACCARO HNOS. S.R.L., Solis 585. Distribuidor Interior: RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Bartolomé Mitre, 853, 5.º piso, Buenos Aires.
CHILE:	Distribuidora Latinoamericana Ltda. (DILA). Tocornal 625, Santiago. Teléfono 31889.
COLOMBIA:	Ediciones Panorama S.R.L., Calle 20 n.º 44-72, interior 2 — Apartado Aéreo 15188, Bogotá. Teléfono 690668.
ECUADOR:	Oviedo Hermanos C. Ltda., Chimborazo 318 y Luque, Guayaquil. Teléfono 518028.
PARAGUAY:	Selecciones S.A.C., Iturbe 436 — Asunción — teléfono 41588.
PERU:	Distribuidora de Revistas RIMAC S/A, Av. Republica de Panamá 6255, Lima. Teléfono 460128.
URUGUAY:	Distribuidor DISPLA Ltda., Juan M. Blanes 1078, Montevideo. Teléfono 42524.
VENEZUELA:	Distribuidora Continental S/A, Ferrenquín a la Cruz 178, Apartado 575, Caracas.

ARQUITECTURA MODERNA: ESPACIO BIEN UTILIZADO

Rascacielos gigantescos, enormes masas de acero, cemento y vidrio. Ciudades elevadas, despegadas del suelo, nuevos conceptos de la vida urbana y del aprovechamiento del espacio. La arquitectura moderna va modificando el paisaje, creando lugares para la vivienda y el trabajo de los miles de millones de hombres que hoy habitan la Tierra.

Fueron muchas las personas —científicos y artistas— que trabajaron en sus tableros de dibujo, estudiaron, imaginaron, proyectaron, formularon teorías, buscaron nuevas ideas. Cada una de sus obras originales ha servido para crear métodos que otros seguirían, hasta llegar al punto actual de la moderna técnica de la edificación.

Esos hombres, investigadores y artistas audaces, inventores de nuevos espacios, son los grandes arquitectos, padres y maestros de la arquitectura contemporánea. Son muchos: el húngaro Breuer, el alemán Gropius, el suizo Le Corbusier, el norteamericano Frank Lloyd Wright, el brasileño Niemeyer, el finés Aalto, el italiano Nervi, y muchos otros. Inclusive el patopolense Pato Donald.

¡Epa! ¿El Pato Donald?

Sí. Con una única obra, cuya construcción se realizó exactamente en dos semanas, logró "envolver" a todos los ciudadanos de Patópolis y aseguró la inclusión de su nombre en los manuales de arquitectura.

Todo comenzó una calurosa mañana del mes de marzo. Donald salió hacia su lugar de trabajo, la caja fuerte del tío Patilludo, pero antes de que sus sobrinos terminasen de tomar el desayuno había regresado. Venía meditabundo y cabizbajo, casi arrastrando el pico por el suelo.

—¡Pobre tío Donald! —exclamó Dieguito—. Esa cara significa que el tío Patilludo lo ha vuelto a despedir.

—Exactamente —confirmó Donald—. Parece que otra vez cometí un error.

—Cuéntanos, tío —pidió Hugüito suspirando—. ¿Qué ha pasado?

—No me pregunten, niños. Estaba trabajando en la sección expedición de la gran tienda de Patilludo y me equivoqué de etiquetas; envié unas encomiendas a lugares que no correspondían.

—¿Y eso fue muy grave, tío?

—¡Sí lo fue! ¿Conocen al hombre tragafuego del circo? Pues a él le mandé un extinguidor de incendios. Y unos litros de whisky al presidente de la Liga Antialcohólica. Un árbitro de fútbol recibió un bastón de ciego.

—¡Zambomba!

—Pues sí. Esta mañana había muchísimas personas reclamando. Delante de todos, el tío Patilludo me dijo estúpido e incompetente y me sacó afuera a puntapiés. Y además afirma que tendré que pagar todos los perjuicios.

—No ha de ser tan grave, tío. El tío Patilludo ya te volverá a llamar. Siempre ocurre eso; ya te ha llamado muchas veces...

Donald se sentía muy desanimado y desilusionado. Los patitos hicieron varias propuestas: un paseo por el



FOTO: ABRIL PRESS



Doce avenidas convergen en el Arco de Triunfo, al oeste de París, formando un diseño simétrico. Las ciudades modernas se planifican con un trazado completamente diferente debido a las exigencias del tránsito de vehículos, cuya excesiva concentración se trata de evitar.





campo, ir a ver fútbol, visitar a la abuela Donalda. Todo con la mejor intención, la de reanimarlo; pero no lograron nada. Finalmente, Luisito tuvo una buena idea:

—¿Sabes, tío, qué es lo que te sucede? Mira a nuestros vecinos: uno es médico, otro tiene un taller de armado de radios, el de la esquina es profesor de piano. Cada uno de ellos tiene una profesión. Tú necesitas encontrar tu verdadera vocación.

—¿Mi vocación?

—¡Claro! Como ayudante del tío Patilludo haces un poco de todo. Eso no da buenos resultados. Hay miles de ocupaciones diferentes; lo que tú necesitas es encontrar una que te guste, un trabajo para el que verdaderamente tengas habilidad.

Donald permaneció indiferente y los niños desistieron. Salieron de la casa y su tío quedó allí solo.

—Fue una buena tentativa, Luisito —comentó Huguito—, pero la cuestión radica en que el tío Donald no parece tener aptitudes para profesión alguna.

—Así es. ¡Pobre . . .

—. . . tío Donald! ¡No tiene . . .

—. . . aptitudes para nada!

Donald oyó esos últimos comentarios y dejó de estar triste. Se puso furioso. ¿Eran ésas cosas de decir acerca de su propio tío? ¡Pues bien! El, Donald, demostraría su valor a sus sobrinos y al mundo. Conseguiría otro empleo de inmediato, y sería un gran, gran, gran . . . ¿qué? Bueno, ya lo descubriría . . .

El Empire State Building, construido en 1931, en Manhattan, Nueva York, tiene 102 pisos y 448 metros de altura (incluida la torre de televisión colocada en su tope en 1950). En este edificio trabajan 25.000 personas.



El suizo Le Corbusier se encuentra entre las primeras personas que se han preocupado por la integración de los tres elementos: naturaleza-hombre-habitación. Suyo ha sido el proyecto de la "Cité Radieuse", unidad habitacional construida en Marsella, Francia.

De modo que Donald salió dispuesto a encontrar su vocación y a transformarse en un gran cualquiercosa. Caminó algunas cuadras, hasta llegar a un edificio en construcción en el que se podía ver un cartel: "Se necesita ayudante de albañil".

El pato se puso a pensar: sabía que tendría que comenzar por las ocupaciones más humildes. Construcciones, ¿no? Pues el asunto parecía interesante. Así que se dirigió al capataz:

—Puede sacar el cartel, amigo, ya llegó el ayudante de albañil.

—Hmmm —murmuró el hombre—. ¿Usted sabe algo de esto?

Donald tuvo que admitir que no. Pero como, la obra estaba atrasada por falta de personal, a pesar de ello el capataz igualmente lo empleó, explicándole:

—Mira, muchacho, estamos construyendo un edificio de departamentos. Primero hacemos una cerca de madera en derredor del terreno. Eso, tanto para impedir que la gente pase demasiado cerca del lugar donde estamos trabajando como para evitar que los curiosos vengan a husmear.

—¿Por qué?

—Pues como trabajamos con materiales muy pesados, si la gente pasa muy cerca, aparte de molestar, puede recibir un ladrillo en la cabeza. Además, la cerca disminuye la cantidad de polvo que pueda llegar a la calle.

El hombre continuó explicando: dijo que ante todo se colocan los cimientos, grandes bloques de hierro y cemento que se hunden en el suelo.

—Los cimientos son los que sostienen todo el edificio. Si se lo construyera directamente en la tierra, ésta no soportaría el peso. Además, cualquier lluviecita podría provocar un deslizamiento de tierra y, por sólidamente construido que estuviera el edificio, al no tener apoyo se vendría abajo.

La obra estaba en su fase inicial y a Donald se le asignó una tarea simple: echar cemento, piedra molida y agua en la máquina mezcladora, que es la que elabora, a partir de esos elementos, el hormigón armado o concreto.

Y allí quedó el pato. El trabajo era

muy fácil. Comenzó a mirar a su alrededor y a pensar. Primero se harían los cimientos del edificio y en ellos se asentarían las fuertes columnas de concreto que soportarían todo su peso. En seguida, piso por piso, se irían armando los andamios, estructuras de madera que facilitan el trabajo de los operarios y guían la construcción. Los andamios son provisionales; se retiran una vez terminada la obra.

Aún quedaba mucho por hacer; se tardaría un año, o tal vez más, en completar el trabajo. Pero entonces estaría construido un edificio a donde irían a vivir cincuenta o cien familias. Una supercasa, o tal vez fuera un edificio de oficinas, un centro de grandes decisiones comerciales. Construir parecía una hermosa tarea: transformar un dibujo en una realidad de cemento, donde se viviría o se trabajaría. Y antes de que se iniciase la construcción, alguien tenía que haber preparado los planos. Al principio de todo ese proceso había un hombre sobre un tablero de dibujo: el arquitecto, imaginando, creando, proyectando. Otros técnicos, sobre otros tableros, calculan y ayudan al primero. Los albañiles y maestros de obras son los que materializan el sueño del arquitecto. Donald pensó en Brasilia, ciudad planificada, resultado de una idea, de un proyecto. Y pensó en sus modernísimos y audaces edificios. ¿Qué sería más interesante: ser el ingeniero que construye o ser el arquitecto que proyecta las construcciones? Convencido de que tenía grandes aptitudes para la creación y de que le gustaba mucho la arquitectura, se decidió: él también sería un arquitecto idealizador de espacios para las diversas actividades del hombre.

—¡Pare, pare, pato estúpido!

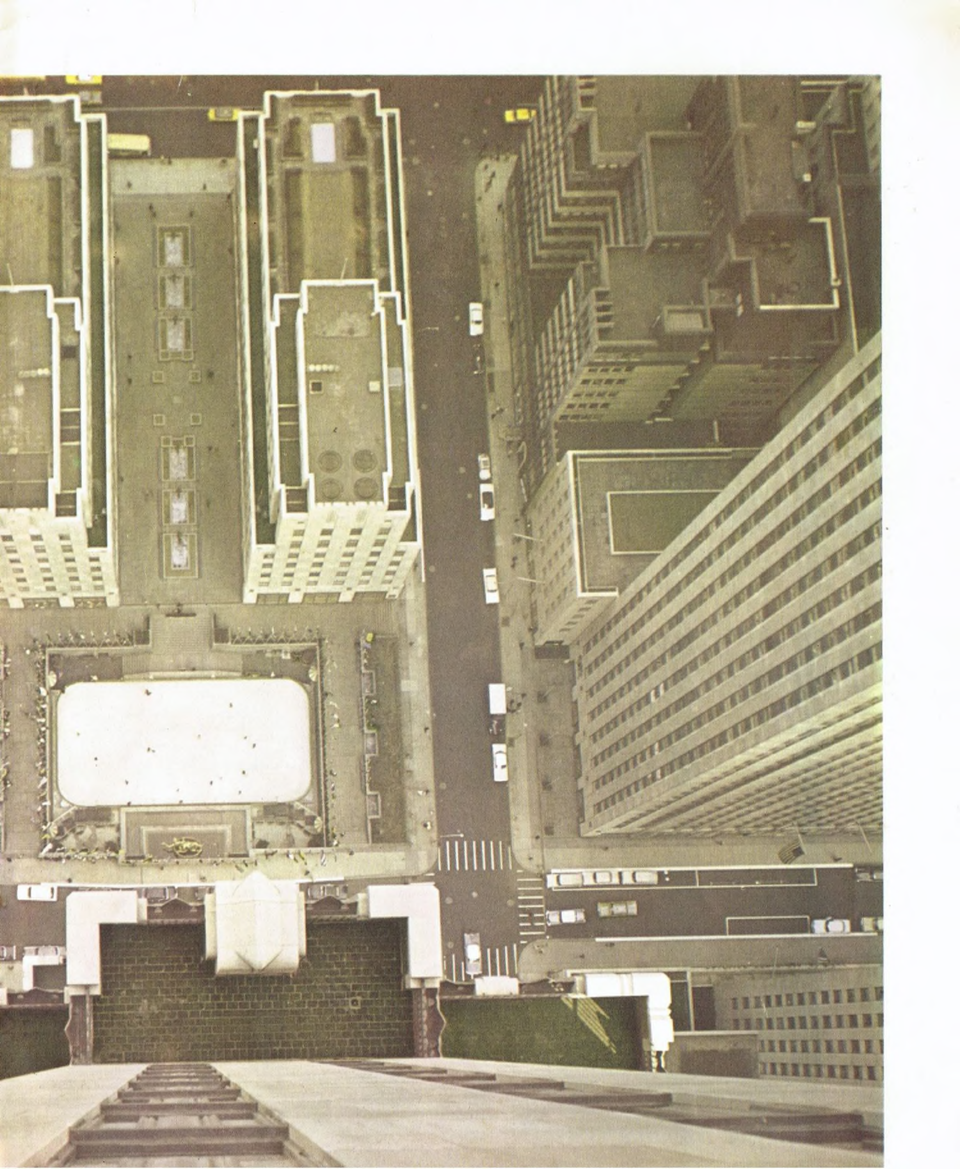
Donald se había olvidado de la mezcladora. Trabajando sin poner atención, fue haciendo concreto y más concreto. La máquina rebalsaba. Había cemento desparramado por todas partes. El mismo Donald estaba sentado en un charco de cemento húmedo.

—¡Está despedido!

El capataz, furioso, dio un fuerte puntapié en el trasero a Donald. Pero como el pato había estado sentado sobre el cemento, que se había endure-



Proyectado por el arquitecto Harrison y construido en la década del 30, el monumental Rockefeller Center de Nueva York es un conjunto de edificios, de oficinas y centros de diversión. Sus quince bloques forman una unidad en estilo y proporciones. Han sido proyectados de tal manera que la sombra de uno de ellos jamás incide sobre otro. El cuerpo principal del conjunto es el edificio "Radio City", de setenta pisos y 283 metros de altura. Su terraza proporciona una magnífica vista de la ciudad de Nueva York.



cido, fue como patear una pared. El capataz, azul de rabia y con el pie herido, gritó:

—¡Vuelve aquí, pato! ¡Te voy a arrancar las plumas, una a una!

Donald tiene una ventaja. Siempre sabe el momento preciso en que debe desaparecer. Ya en su casa, tuvo que pedir ayuda a los sobrinos, quienes tardaron horas en sacarle el cemento que tenía pegado a las plumas.

—¿Qué te...

—...ha ocurrido...

—...tío Donald?

—Me rehúso a hacer declaraciones al respecto.

Y nuevamente comenzó a pensar. ¡Imagínese! ¡La osadía de ese capataz! Despedirlo por un pequeño error sin importancia; y tan luego cuando él había decidido ser un gran arquitecto. Bueno, ¡no era para tanto!

—Terminen con eso, chiquillos.

Donald estaba apurado. Tan pronto como se vio libre del cemento partió en busca de un nuevo empleo, y lo consiguió en un edificio cuya construcción estaba más adelantada.

Ya estaba finalizado el trabajo en varias plantas. En los últimos pisos se estaban colocando las vigas maestras, dispuestas en sentido lateral, uniendo las columnas y destinadas a sustentar el piso. La parte superior del edificio aún era sólo una estructura de cemento. Largas barras de hierro se introducían en moldes de madera, que eran luego rellenados volcando en ellos el cemento que, con la piedra y el agua, había sido preparado en la mezcladora. Poco después todo se endurecía formando el cemento armado, tan resistente. Quince o veinte días después ya se podrían retirar los moldes de madera, dejando el cemento a la vista.

Donald se interiorizó del trabajo posterior. Simultáneamente con la finalización de la estructura, se colocarían las losas del piso para levantar sobre éste las paredes de ladrillos, inclusive las de las divisiones internas. Luego seguiría el revoque, no sin antes haber instalado los cables eléctricos y telefónicos, dentro de caños, y los sistemas de entrada y salida de agua. Al final, una vez colocadas las puertas y ventanas en los vanos y el parquet sobre los pisos, comenzarían las obras de terminación: pintura, colocación de artefactos sanitarios, canillas o grifos, azulejos, soportes de lámparas, tomas, y las mil y una cosas que, sin importancia aparente, son indispensables en un edificio. Para todo esto, el viejo elevador de la obra, una simple plataforma movida por una roldana que había servido para subir los materiales, había perdido su función, pues ya estaban instalados los ascensores definitivos en los espacios expresamente destinados a ellos.

Todo esto lo fue sabiendo Donald por las charlas que sostenía mientras llevaba, en una carretilla, el cemento blando desde la mezcladora hasta el elevador de la obra. Allá arriba, otro obrero vaciaba la carretilla en el molde de madera de una viga o de un piso. Este método es muy primitivo pues hoy existen modernas máquinas que hacen todo el trabajo. Pero esa construcción no tenía esas máquinas, y Donald tenía que poner mucha habilidad para realizar su tarea. Si no equilibraba bien la carretilla el cemento podía caer del elevador sobre la cabeza de algún otro obrero. Donald ponía tanta atención en su trabajo, pero tanta, que no oyó cuando le dijeron:

—Ya está, pato. Ya terminamos. No necesitamos más cemento.

Donald ya estaba colocando la carretilla llena en el elevador. Intentó dar media vuelta, pero el elevador comenzó a subir y allá fue la carretilla, mitad adentro mitad afuera, que caigo que no caigo. Y al fin cayó, sobre una pila de ladrillos que derribó, empujándola hacia los pisos inferiores. Fue una lluvia de ladrillos por todas partes. Y lo peor es que uno de ellos acertó a dar de lleno en la cabeza del capataz.

Quien crea que no se puede correr sobre una pared vertical es porque no ha visto la fuga de Donald, quien, sin más, partió rumbo a su casa. Sin embargo, alcanzó a oír que le gritaban:

—¡Pato estúpido! ¡Está despedido!

Pero no era cuestión de oír. Eso ya se estaba haciendo monótono.

—¡Espere un poco, pato...!

Donald no esperó. Sabía de qué se trataba. Allí atrás, bajando de la construcción, había un capataz dispuesto a arrancarle las plumas, sin dejarle







FOTO ABRIL PRESS

El edificio de la biblioteca de la Universidad de México presenta sus fachadas decoradas con motivos mayas y aztecas que reflejan la tradición cultural del país.

La Casa de la Cascada, construida en Bear Run, Pensilvania (EE. UU.), se integra perfectamente al paisaje. Es uno de los más importantes trabajos de Frank Lloyd Wright. La composición geométrica de los planos horizontales, de cemento armado, se complementa con planos verticales de piedra, proyectándose sobre la caída de agua.

La iglesia de Notre Dame du Haut, en Ronchamps, (Francia). Al proyectarla, el arquitecto Le Corbusier trató de lograr en su interior una atmósfera de misticismo y recogimiento. Pudo hacerlo por medio de efectos de iluminación: profundas troneras cerradas por vidrios de brillante colorido.



La catedral de Brasilia, proyectada por Oscar Niemeyer, es una estructura de cemento, vidrio y acero, de planta circular. La entrada, flanqueada por esculturas de grandes proporciones, se encuentra en un pasaje situado en nivel inferior al del suelo. En su interior, la ausencia de mobiliario aumenta la sensación de amplitud espacial.

El Palacio de los Arcos, en Brasilia, también proyectado por Niemeyer, es la sede de Itamaratí, Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil. La estructura de cemento a la vista, los jardines internos y externos, proyectados por Burle-Marx, y la decoración bien cuidada, crean un ambiente moderno, funcional, de extrema belleza, sencillez y buen gusto.

FOTO: GRÁFICOS BRUNNER – ABRIL PRESS

FOTO: LUÍS HUMBERTO



Situada en la Plaza de los Tres Poderes, en Brasilia, la sede del Poder Legislativo brasileño se destaca por la originalidad de sus formas. Allí se alojan la Cámara y el Senado. En el centro, los dos bloques verticales albergan oficinas y gabinetes.

una sola adherida al cuerpo.

Ahora, más que nunca, Donald estaba dispuesto a ser un gran arquitecto. Pensó que emplearse en una obra era un camino equivocado. Ese asunto de mezclar cemento y acarrearlo no podía ser muy instructivo para quien quisiera ser arquitecto, aunque sí lo fuese para el que quisiera ser constructor. El verdadero camino sería el de los estudios especializados. Estudiar mucho, hasta llegar a la facultad de arquitectura. Pero eso llevaba mucho tiempo y Donald tenía prisa. Quería ser arquitecto de la noche a la mañana. A más tardar, en un mes.

—Imposible tío, eso...

—...lleva su tiempo...

—...y mucho estudio.

Pero, cuando algo se le mete en la cabeza al Pato Donald, no sale más. Es tan terco como la vieja mula de la abuela Donalda. Resolvió probar por otros medios. Se empleó como ordenanza en un gran estudio donde había arquitectos célebres.

La primera vez que fue a servir café, prestó atención a la conversación de uno de ellos con un cliente:

—Se puede decir —explicaba el arquitecto— que la arquitectura moderna nació de la necesidad de aprovechar racionalmente el espacio. En ciudades que crecen día a día, se hace necesario realizar edificios obteniendo el mejor partido del terreno que ocuparán, sin olvidar que cada construcción tiene sus funciones. De este modo, lo que es racional en un edificio de departamentos puede no serlo en uno de oficinas, y viceversa.

Donald escuchaba muy atento, cuando fue sorprendido por el arquitecto, quien, cambiando de tema, se dirigió a él:

—Joven pato —le dijo—, ya sé que mi conversación es muy interesante; ¿pero es necesario que, para oírme, usted derrame el café sobre la manga de mi camisa?

Donald quedó sin aliento, pidió disculpas y se retiró. Al menos, el arquitecto era un hombre tranquilo, no lo había echado. El pato permaneció bien cerca de la puerta, tratando de oír las demás explicaciones:

—El "racionalismo" o funcionalidad de la arquitectura moderna tiende a desprenderla de lo superfluo en la vida cotidiana y a dotarla de una manera más directa y franca de ver al hombre y a la sociedad.

El arquitecto comenzó a hablar más bajo y Donald no pudo oír más. Pegó la oreja a la puerta, haciendo un esfuerzo, pero de repente la puerta se abrió, y Donald cayó hacia adentro derribando al cliente que salía; apre-

suradamente, lo ayudó a levantarse y le alcanzó los papeles que llevaba en la mano antes de la caída.

—Joven pato —fue el comentario del arquitecto—, la curiosidad exagerada puede ser perjudicial.

Encantado con la paciencia del arquitecto, Donald llegó a encontrar más tarde el modo de hacerle unas preguntas. Así supo que de esa racionalización surgió el concepto de la belleza propio de la arquitectura contemporánea: belleza simple, de líneas rectas y funcionales:

—Pero en cambio yo he visto muchos edificios llenos de líneas curvas.

Y terminó por enterarse de que, en parte, la forma depende del terreno para el cual el arquitecto debe hacer el proyecto, y, en parte, de las funciones a las que se destine el edificio.

—Por ejemplo, para un auditorio, una estructura curva puede mejorar la acústica.

De cualquier forma, curvas o rectas, la belleza está siempre en la sencillez y en la proporción. Los adornos que se puedan agregar no tienen absolutamente el menor objeto.

Claro que, cuanto más resistente es el material empleado en la edificación, mayor es el peso que pueden soportar las estructuras. Antiguamente, las grandes construcciones eran de piedra; las modernas se hacen con cemento y acero, materiales mucho más prácticos. Además, se continúan inventando nuevos métodos de construcción; por ejemplo, el pretensado del cemento le da mayor resistencia; y están los nuevos pegamentos, los plásticos, etcétera.

Siempre en el mismo lugar, Donald se informó de muchas otras cosas. Supo de otro material que se emplea cada vez más en la edificación moderna: el vidrio. No solamente se lo utiliza en las ventanas, como creía el pato, sino que también puede servir para paredes interiores y pisos. Después hablaron de la función social de la arquitectura.

—Este es un concepto relativamente reciente, pero muy importante. Funcionalidad y racionalidad no lo significan todo. Un edificio debe servir a la gente que ha de pasar la vida en él trabajando, viéndolo. Es así como los arquitectos resolvieron pensar no sólo en la función del edificio en términos de eficiencia y comodidad, sino también en los problemas de los individuos, sus necesidades personales y hasta en los aspectos filosóficos que afligen a toda la sociedad.

Por ejemplo, en las grandes ciudades el hombre tiende a sentirse solitario, encuentra dificultades para hacer amigos y comunicarse con los demás. ¿Por qué? Tal vez se deba a que las casas sean frías y gigantescas y hagan que el individuo se sienta pequeño y débil. Las paredes, aun dentro de la propia casa, separan. Es por eso que los arquitectos comenzaron a esforzarse en realizar edificios que tuvieran formas y divisiones interiores de modo que los ambientes se comunicasen entre sí, facilitando la relación entre las personas para que se sientan espontáneamente estimuladas al trato las unas con las otras. La arquitectura es la creación de espacios adecuados al uso del hombre. Todo esto es complicado porque hay que comprender primero al hombre, que es quien va a hacer uso del espacio; eso abarca problemas de psicología, sociología y... en este punto Donald, que es-

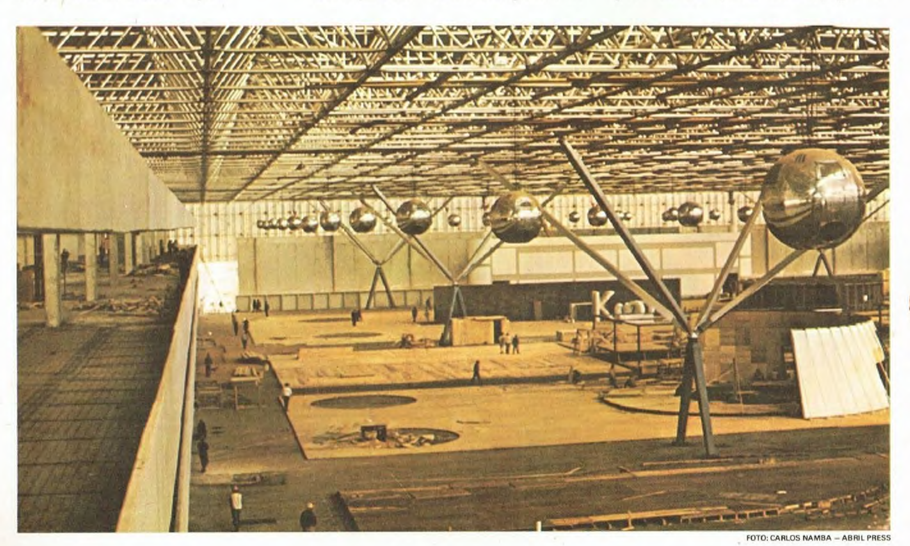


FOTO: CARLOS NAMBA – ABRIL PRESS

FOTO: ASSOCIATED PRESS

Chandigarh, la nueva capital del Penyab, fue proyectada por Le Corbusier en 1950. Está situada en una planicie, a los pies del Himalaya. El primer edificio, concluido, el Palacio de Justicia, tiene una estructura cubierta por una sola losa de cemento. El gran vestíbulo de entrada tiene una altura de cuatro pisos. Un enrejado de cemento, que hace de parasol, protege las salas de los tribunales por ambos lados y en varios niveles.



Para el edificio de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de San Pablo, Brasil, el arquitecto João Vilanova Artigas empleó una cobertura en forma de enrejado de cemento, que permite la iluminación uniforme de los grandes espacios interiores.

El Parque Anhembi, en San Pablo, Brasil, proyecto de Jorge Wilheim, comprende Palacio de Congresos, hotel y pabellón de exposiciones. Este edificio de 70.000 m² es la mayor estructura en el mundo realizada en caño tubular de aluminio.



FOTO: CARLOS MOTTA

cuchaba con el pico abierto, oyó que lo llamaban:

—¡Joven pato, venga para acá!

El arquitecto quería hablar con él. Tal vez, viendo su interés por el asunto quisiera ascenderlo, o —nada es demasiado para la imaginación de Donald—, para ofrecerle una oportunidad como socio del estudio.

—Joven pato —comenzó el arquitecto—, ¿recuerda que hoy temprano vino usted aquí y me volcó el café sobre la manga? ¿Y después derribó a nuestro cliente? Muy bien. Cuando lo ayudó a levantarse del piso y le entregó los papeles que se le cayeron, ¿sabe que se los dio equivocados? Habíamos preparado para él un plano de un edificio de veinte pisos, y cuando fue a revisarlo se encontró con que le habíamos entregado el plano de un gallinero que nos había pedido el profesor Pardal. Así que se dirigió a otro estudio de arquitectura. Por su culpa, hemos perdido un cliente y un millón de pesos. ¿Se da cuenta de lo que eso significa?

—Sí señor —respondió Donald, desalentado—, quiere decir que estoy despedido.

—Precisamente, patito. Está despedido.

Este, al menos, era un hombre delicado. Antes de salir, Donald quiso estrecharle la mano, pero como es muy bajito, volcó un tintero que no había visto sobre unos planos que estaba preparando el arquitecto.

—¡Dios mío! —dijo Donald— y, desistiendo del cumplido, trató de salir con todo disimulo.

—¡Espere un poco, pato, venga para acá!

Eso sí que no. Donald comenzó a correr, pero aún pudo oír:

—¡Venga para acá, patito, que le voy a arrancar las plumas!

—Una a una —concluyó mentalmente Donald, huyendo hacia la salida.

Y bien: Donald supuso que ya sabía bastante. No era necesario que se empeñara más. Estaba preparado para establecerse como gran arquitecto o como gran constructor. Cuando llegó a su casa les comunicó la novedad a sus sobrinos.

—Pero tío —objetó Dieguito—, tú no sabes nada de cálculos ni de matemáticas ni de dibujo...

—No tiene importancia.

Durante varios días Donald esperó que aparecieran los clientes. Pero no llegó nadie. Los sobrinos estaban satisfechos.

—Al menos...

—...esperando, no se...

—...mete en dificultades.

A pesar de todo, estaban subestimando a su tío. Si no había clientes que lo buscaran, el arquitecto proyectaría y construiría por cuenta propia. Llamó por teléfono al tío Patilludo:

—Tío, aquí Do...

—¡*Cuac*! No te emplearé de nuevo, no me hagas perder el tiempo.

—Este es un llamado de negocios —gritó Donald muy fastidiado—; quiero construir un edificio en ese terreno que usted tiene cerca de la colina.

Donald le prometió a Patilludo la mitad de las ganancias que obtuviese con los alquileres y, dado que no iba a costarle nada, el tío Patilludo accedió.

—Bueno, muchachos —dijo Donald a los niños—, el terreno ya lo tenemos; ahora solamente hay que construir.

—Pues sí, tío —respondió Luisito—; pero habría que ver cómo vas a conseguir los materiales.

Luisito tenía razón. Construir cuesta mucho dinero, cosa que Donald no



FOTO: JOEL MAIA

El arquitecto Mauricio Roberto usó parasoles de aluminio, en este edificio de Río de Janeiro, para controlar la luz solar en las diferentes horas del día.

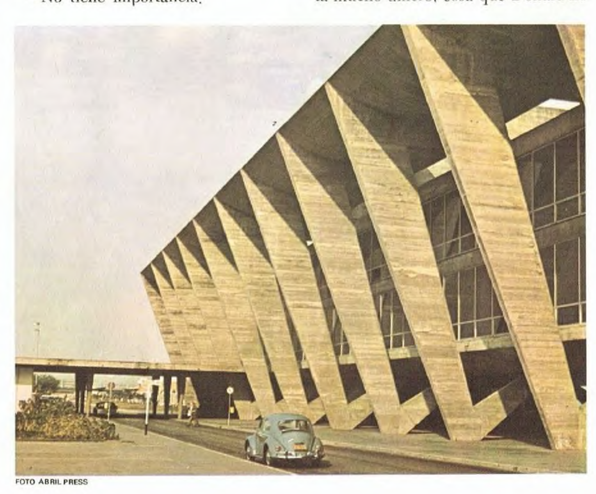


FOTO ABRIL PRESS

El Museo de Arte Moderno, del arquitecto Reidy, en Río de Janeiro, tiene la fachada de cemento a la vista. Este elemento se emplea dada la fuerza directa de su expresión.



tenía. No podía comprar ni cemento, ni madera, ni ladrillos, nada. Nada de nada...

—El dinero que tenemos debe alcanzar para comprar dos ladrillos.

Cualquier otro pato se hubiera desanimado, pero no Donald. Mandó a sus sobrinos a conseguir algunas vigas de acero, bien largas, que no le sirvieran a nadie. Con ellas pretendía hacer los cimientos. Después de haberse ido los niños se puso a dibujar el proyecto pensando en la forma de construir sin gastar plata.

—No creo que consigas nada —comentó Huguito al volver—. Todo lo que pudimos encontrar fue un viejo mástil de barco en el depósito de basura.

—Eso me sirve —gritó Donald. —Vamos a buscarlo.

En cuanto iniciaron el transporte del viejo mástil amarrado a una carretilla, toda Patópolis comenzó a enterarse de la obra de Donald. Al pasar por las estrechas calles con el mástil a cuestas, fue derribando muros, volcando carros de verdura, golpeando los automóviles. A todas las víctimas les gritaba:

—Cuando termine mi edificio, vendré a pagarles los daños.

En cuanto llegaron a destino con el mástil y Donald ordenó fijarlo firmemente en el suelo, en el centro del terreno, Dieguito dijo:

—Pero tío, ¿qué vamos a hacer? ¿Dónde se ha visto una casa con una sola columna, sostenida por un solo cimiento?

—Construir exige imaginación y audacia. Vamos a hacer el primer edificio del mundo apoyado en una sola columna: el viejo mástil de un navío.

—Pero tío —insinuó Luisito—, no va a poder soportar el peso de las losas de concreto.

—No vamos a usar concreto. Emplearemos vidrio, que es el material del futuro.

Y los mandó a buscar todos los trozos de vidrio que pudiesen encontrar en Patópolis. Fue colocando los vidrios uno sobre otro hasta obtener una superficie gruesa, mientras decía a los sobrinos:

—Esto será el piso. Haremos cada piso con una pila de vidrios.

—Pero tío, ése es vidrio de vent...

Al proyectar el hotel de Tambaú, en João Pessoa, Estado de Paraíba, Brasil, el arquitecto Sergio Bernardes trató de conseguir una ventilación cruzada en todos los ambientes, desde los que se goza de una hermosísima vista del mar.

FOTO ABRIL PRESS



—¡*Cuac*! —respondió Donald—. ¡Basta de desobediencia! Ayúdenme a subir el vidrio con la roldana. Después le haremos un agujero y lo ataremos con sogas a lo alto del mástil.

Pero el vidrio necesitaba un punto de apoyo. No podía quedar en el aire, pegado al mástil. Sin embargo, Donald encontró una solución:

—Vuelvan al depósito de basura —ordenó a sus sobrinos— y traigan todas las ruedas de bicicleta que encuentren por ahí. Todas, ¿oyeron? Y si encuentran alguna otra por el camino, también la traen.

—Pero tío, ¿para qué...

—...quieres...

—...las ruedas de bicicleta?

Los sobrinos volvieron con media docena de ruedas de bicicleta, una más vieja que la otra.

Cumbernauld, una de las "ciudades nuevas" de Gran Bretaña, fue proyectada y construida en Escocia según las más modernas normas del urbanismo. El acceso a la galería comercial, situada sobre la carretera, se hace por rampas o por elevadores y escaleras rodantes que arrancan de las áreas de estacionamiento.

Preocupado por la superpoblación de Tokio, Kenzo Tange proyectó la expansión de la capital hacia el mar. La ciudad flotante tendría siete distritos unidos por carreteras de diez carriles, para velocidades de 120 km/h, sin cruces.

FOTO: CUMBERNAULD DEVELOPMENT CORP.

—¡Las vigas de mi edificio! —exclamó Donald, satisfecho.

—¡Véanlas! —dijo Luisito.

Para entonces, todos los patopolenses comenzaron a reunirse para ver la construcción de Donald. A medida que los días fueron pasando, hubo cada vez más gente mirando y riéndose cada vez con más ganas.

—¿Y las paredes, pato?

—No habrá paredes. Ambientes amplios, el máximo de comunicación.

—Ese vidrio no soportará 100 kilos, muchacho.

—Prohibiré la entrada al edificio a las personas muy gordas.

—El viento lo va a hacer balancear.

—Así es. Eso le dará dinamismo, movimiento. Esa será mi obra.

—Tío Donald —dijeron los sobrinos—, observa que todo el mundo se está riendo de tu extraño edificio.

—Déjenlos —declaró el obstinadísimo pato—. Ignorantes como ésos fueron los que se rieron de Galileo, Newton, Fulton y Le Corbusier; se rieron de todos los genios que tuvo la humanidad.

—Bueno, si tú eres un genio. . .

—. . .mejor se lo dices a. . .

—. . .los vidrios, antes de que se caigan con el viento.

Donald tuvo que considerar finalmente el problema del viento. Después de mucho pensar, concibió lo que llamó la "solución arquitectónica genial": alquiló cuatro ventiladores y los puso a funcionar uno a cada lado del "edificio". Como todos tenían la misma potencia, anulaban el viento equilibrando la construcción.

Y siguió con el edificio. A lo largo del mástil, cada tres metros, colocó una rueda de bicicleta calzada por su centro, con una capa de vidrios apoyada encima, diciendo:

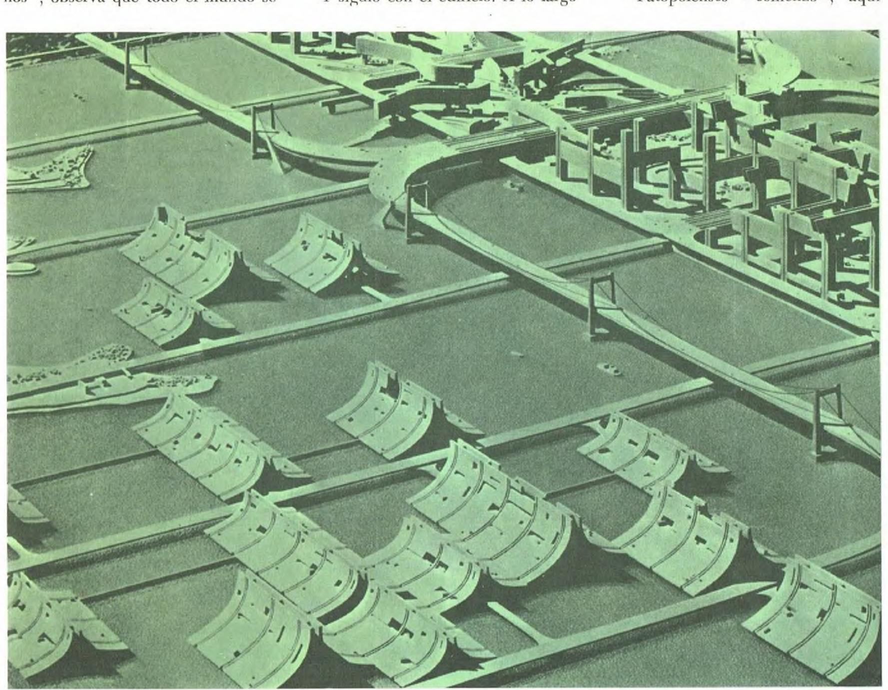
—Un piso más terminado.

Al final colocó una cosa muy graciosa: una gran armazón de madera llena de placas de vidrio y, por la parte de afuera, hilos y más hilos que sostenían los vidrios en su lugar. Como no se cayó, Donald, muy orgulloso, colocó escaleras entre piso y piso y declaró:

—Está concluido.

Faltaba la inauguración. Para ello Donald llamó a los reporteros, invitó a las asociaciones de arquitectos, al tío Patilludo y a todos los habitantes de Patópolis. Entonces decidió pronunciar un discurso:

—Patopolenses —comenzó—, aquí



está el edificio del futuro. Práctico, liviano, funcional, que permite una fácil comunicación a la gente. Sin paredes, para tener contacto directo con la naturaleza. Con esta obra voy a entrar en los anales de la arquitectura.

—Sí, sí —susurró Huguito—. El mayor esperpento de la arquitectura. Basta, tío, mira que uno de los ventiladores está fallando. Baja pronto.

Era verdad: las paletas de uno de los ventiladores se habían enredado en los hilos, y antes de que pudiesen detenerlo, las aspas arrancaron los cabos que sostenían uno de los lados del edificio. El viento hizo el resto.

—Toda Patópolis se reirá de mí si se llega a caer.

Pero Patópolis no se rió ni el edificio se cayó. Con el viento y la tensión, el edificio explotó. Y los patopolenses, en lugar de reír, se pusieron furiosos, pues una lluvia de vidrios cayó sobre la ciudad. Cuando la furibunda multitud quiso atrapar a Donald, ya no lo encontraron. Y los patitos sólo informaron que se había mudado provisionalmente al polo Norte. Pero no piensen por eso que había abandonado la arquitectura. Eso, jamás. En ese mismo momento estaba construyendo iglús para los esquimales.





En la Feria Mundial de Nueva York de 1939-1940, una de las firmas expositoras presentó la maqueta de un presumible "mundo del mañana". Según esa concepción, así se vería un complejo de grandes edificios, en el año 2000.

En el futuro, una casa común podrá ser enclavada en la roca, con garaje suspendido al que se llegará por medio de un elevador. La piscina artificial, no cavada en el piso, será construida en plástico y colocada sobre un soporte.

detención, encierro, cautiverio.
confirm, *v.:* confirmar, asegurar, corroborar, ratificar.
confirmation, *s.:* confirmación.
confiscate, *v.:* confiscar.
conflagration, *s.:* conflagración.
conflict, *s. & v.:* conflicto, lucha, combate; oponerse, estar en desacuerdo, luchar.
confluence, *s.:* confluencia.
conform, *v.:* conformar, conformarse, ajustar, concordar.
conformation, *s.:* conformación, configuración.
conformity, *s.:* concordancia, conformidad.
confound, *v.:* confundir, perturbar.
confront, *v.:* confrontar, comparar, arrostrar.
confuse, *adj. & v.:* confuso, desconcertado; confundir.
confusion, *s.:* confusión, tumulto, desorden.
confutation, *s.:* refutación.
confute, *v.:* refutar, impugnar.
congeal, *v.:* congelar, coagular.
congenial, *adj.:* armonioso, simpático, análogo.
congestion, *s.:* congestión, congestionamiento, acumulación.
conglomerate, *s., adj. & v.:* aglomeración; conglomerado; conglomerar, aglomerar.
congratulate, *v.:* congratular.
congratulation, *s.:* congratulación, felicitación.
congregate, *v.:* congregar, reunir.
congregation, *s.:* congregación, asamblea.
congress, *s.:* congreso, asamblea, parlamento (**EE. UU.**).
congressman, *s.:* diputado (EE. UU.).
congruity, *s.:* congruencia, coherencia.
conjecture, *s. & v.:* conjetura, conjeturar.
conjectured, *adj.:* conjeturado.
conjugate, *v.:* conjugar, agrupar.
conjugation, *s.:* conjugación.
conjunction, *s.:* conjunción.
conjure, *v.:* conjurar, invocar, implorar.
connect, *v.:* juntar, atar, unir, asociar.
connection, *s.:* conexión, ligazón, unión.
connexion, *s.:* lo mismo que "connection" (forma usada preferentemente en Inglaterra).
connive, *v.:* tolerar, consentir.
connoisseur, *s.:* perito, entendido en algo.
conquer, *v.:* conquistar, vencer, subyugar.
conqueror, *s.:* conquistador, vencedor.
conquest, *s.:* conquista.
conscience, *s.:* conciencia.
conscious, *adj.:* conciente, que sabe, intencional.
consciousness, *s.:* conocimiento, estado conciente, conciencia de sí mismo.
conscript, *s. & v.:* recluta, conscripto; reclutar, incorporar a las fuerzas armadas.
consecrate, *v.:* consagrar, dedicar, canonizar.
consecration, *s.:* consagración, dedicación, canonización.
consecutive, *adj.:* consecutivo, sucesivo.
consent, *s. & v.:* consentimiento; consentir, aprobar.
consequence, *s.:* consecuencia, importancia, resultado, conclusión.

consequent, *adj.:* consecuente, siguiente, importante.
conservation, *s.:* conservación, preservación.
conservative, *s. & adj.:* conservador.
conservatory, *s.:* conservatorio, invernáculo.
consider, *v.:* considerar, examinar, estimar.
considerable, *adj.:* considerable, importante.
consideration, *s.:* consideración.
consign, *v.:* consignar, entregar, confiar, emitir, expedir.
consist, *v.:* consistir, constar.
consistency, *s.:* consistencia, solidez, conformidad.
consistent, *adj.:* consistente, coherente, sólido.
consolation, *s.:* consuelo, consolación.
console, *v.:* consolar, mitigar, suavizar.
consolidate, *v.:* consolidar.
consonant, *s. & adj.:* consonante, compatible.
consort, *s. & v.:* consorte (príncipe), esposo, socio, navío escuela; frecuentar, asociarse.
conspicuous, *adj.:* conspicuo, manifiesto.
conspiracy, *s.:* conspiración, conjuración.
conspirator, *s.:* conspirador, conjurado.
conspire, *v.:* conspirar, conjurarse.
constable *s.:* agente de policía, condestable.
constancy, *s.:* constancia, perseverancia.
constant, *adj.:* constante, asiduo, perseverante.
constellation, *s.:* constelación.
consternation, *s.:* consternación.
constituent, *adj. & s.:* constituyente, electoral, esencial; elector.
constitute, *v.:* constituir, elegir, nombrar.
constitution, *s.:* constitución.
constrain, *v.:* constreñir, reprimir, cercenar, forzar.
construct, *v.:* construir, fabricar, edificar.
construction, *s.:* construcción, estructura, interpretación.
constructive, *adj.:* constructivo.
consul, *s.:* cónsul.
consulate, *s.:* consulado.
consult, *v.:* consultar, conferenciar.
consultation, *s.:* consulta, reunión.
consume, *v.:* consumir, desgastar.
consumer, *s.:* consumidor.
consummate, *v. & adj.:* consumar, acabar; consumado, acabado.
consummation, *s.:* consumación, fin, realización.
consumption, *s.:* tuberculosis, consunción, destrucción.
consumptive, *adj.:* tuberculoso.
contact, *s. & v.:* contacto; contactar, tocar, relacionarse.
contagion, *s.:* contagio.
contagious, *adj.:* contagioso, infeccioso.
contain, *v.:* contener, incluir, contenerse.
container, *s.:* recipiente, vajilla, continente, reservorio.
contaminate, *v.:* contaminar, infectar.
contamination, *s.:* contaminación, infección.
contemporary, *s. & adj.:* contemporáneo.
contempt, *s.:* desprecio, desacato, desdén.
contemptible, *adj.:* despreciable, des-

deñable, de poco valor.
contemptuous, *adj.:* despreciable, desdeñoso.
content, *adj., s. & v.:* contento, satisfecho, de acuerdo; satisfacción, consentimiento; contenido, volumen, capacidad, continencia; contentar, satisfacer, agradar.
contention, *s.:* contención, contienda, controversia, contestación.
contentious, *adj.:* contencioso, litigioso.
contentment, *s.:* satisfacción, contento, alegría.
contents, *s.:* plural de "content", empleado en la expresión "table of contents": índice, tabla de materias de un libro.
contest, *s. & v.:* lucha, disputa, controversia; disputar, pugnar, combatir.
context, *s.:* contexto.
continence, *s.:* continencia, moderación, autodominio.
continent, *s. & adj.:* continente.
continental, *adj.:* continental.
contingency, *s.:* contingencia, eventualidad.
contingent, *s. & adj.:* contingente.
continual, *adj.:* continuo, ininterrumpido.
continuance, *s.:* continuación, duración.
continue, *v.:* continuar, proseguir, mantener, prolongar.
continuity, *s.:* continuidad, escenario.
continuous, *adj.:* continuo, constante.
contorsion, *s.:* contorsión.
contract, *s. & v.:* contrato; contratar, contraer (una deuda, una enfermedad); abreviar, pactar.
contraction, *s.:* contracción.
contractor, *s.:* contratista, empresario, proveedor.
contradict, *v.:* contradecir.
contradiction, *s.:* contradicción, oposición.
contradictory, *adj.:* contradictorio.
contrary, *s. & adj.:* contrario, opuesto.
contrast, *s. & v.:* contraste; contrastar, oponerse.
contribute, *v.:* contribuir.
contribution, *s.:* contribución.
contributor, *s.:* contribuyente, colaborador.
contrivance, *s.:* invento, proceso, expediente, dispositivo, aparato, artificio, plan.
contrive, *v.:* inventar, conspirar, imaginar, combinar algo.
contriver, *s.:* inventor, planificador, conspirador.
control, *s. & v.:* control, autoridad, comando; controlar, dirigir, comandar.
controversy, *s.:* controversia.
convalesce, *v.:* convalecer, recuperar la salud.
convalescence, *s.:* convalecencia.
convene, *v.:* convocar, reunir, citar en juicio.
convenience, *s.:* conveniencia.
convenient, *adj.:* conveniente, cómodo, oportuno.
convent, *s.:* convento.
convention, *s.:* convención.
conventional, *adj.:* convencional, común, acostumbrado.
converge, *v.:* convergir, converger, dirigirse a un mismo punto.
conversant, *adj.:* versado en, conocedor de.
conversation, *s.:* conversación, plática.
converse, *v. & adj.:* **conversar, frecuentar, platicar, tener trato; inver-**

conceited, *adj.:* vanidoso, fatuo, presumido, fantasioso.
conceivable, *adj.:* concebible.
conceive, *v.:* concebir, percibir.
concentrate, *v.:* concentrar, concentrarse.
concentration, *s.:* concentración.
concept, *s.:* concepto, opinión.
concern, *s. & v.:* firma, negocio, empresa, asunto, preocupación, celo; concernir, tocar, interesar, inquietar.
concerning, *prep.:* concerniente.
concert, *s. & v.:* concierto, armonía, acuerdo, convenio; concertar, armonizar, convenir.
concession, *s.:* concesión.
conciliate, *v.:* conciliar, armonizar, ganar.
concise, *adj.:* conciso, sucinto.
conciseness, *s.:* concisión, brevedad.
conclave, *s.:* cónclave, reunión, asamblea.
conclude, *v.:* concluir, decidir.
conclusion, *s.:* conclusión, decisión.
conclusive, *adj.:* conclusivo, concluyente, decisivo.
concomitant, *adj.:* concomitante.
concord, *s.:* concordia, armonía, concordancia.
concordat, *s.:* concordato.
concrete, *s., adj. & v.:* concreto, cemento armado; concreto; concretar, concretarse, aplicar cemento.
concur, *v.:* concurrir, contribuir a.
condemn, *v.:* condenar, sentenciar, culpar.
condemnation, *s.:* condenación.
condensation, *s.:* condensación.
condense, *v.:* condensar, resumir.
condescend, *v.:* condescender, asentir, consentir.
condescension, *s.:* condescendencia, complacencia.
condition, *s. & v.:* condición, estado, circunstancia; estipular.
conditional, *adj.:* condicional.
condolence, *s.:* condolencia, pesar, solidaridad.
condone, *v.:* condonar, perdonar, indultar, disculpar.
condor, *s.:* cóndor.
conduce, *v.:* conducir.
conduct, *s. & v.:* conducta, comportamiento, dirección; conducir, guiar, regir, conducirse.
conductive, *adj.:* conducente.
conductor, *s.:* guía, maestro, conductor.
conduit, *s.:* tubo, conducto, caño.
cone, *s.:* cono.
confection, *s.:* confección, hecho, confeccionado.
confectionery, *s.:* confitería, confitura, dulces.
confederacy, *s.:* confederación.
confederate, *adj. & v.:* confederado; confederar.
confederation, *s.:* confederación.
confer, *v.:* conferir, otorgar, consultar, conferenciar.
conference, *s.:* conferencia, consulta.
confess, *v.:* confesar, reconocer.
confession, *s.:* confesión, profesión de fe.
confessor, *s.:* confesor, el que confiesa.
confidant, *s.:* confidente.
confidence, *s.:* confidencia, confesión, confianza.
confident, *adj.:* confiado, seguro, cierto.
confidential, *adj.:* confidencial.
confine, *v.:* confinar, limitar, cercar.
confinement, *s.:* reclusión, prisión,